
TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Jacques SERVAIS, *Comprendre de maniere nouvelle. Notes en marge de l'interview du pape émérite Benoît XVI*, Paris: Parole et Silence, 2017, 134 pp., 21 x 11,5, ISBN 978-2-88918-858-1.

Tras publicar la entrevista con el papa emérito Benedicto XVI (pp. 9-35), el teólogo francés la comenta en las páginas siguientes (pp. 39-134). El contexto es el cumplimiento de los 500 años del inicio de la reforma protestante y la celebración del Jubileo de la misericordia, convocado por el papa Francisco. Tras presentar la *fides ex auditu* como el fruto de un encuentro que engendra conocimiento, el papa emérito insiste en el carácter donado de esta realidad que exige ser vivida, a la vez que recuerda el carácter social y comunitario de este don que es recibido en el «nosotros» de la Iglesia. A su vez, esa Iglesia constituye una realidad igualmente recibida que nos remite necesariamente al Esposo; así recuerda la necesaria dimensión litúrgico-sacramental originaria para acceder a la gracia bautismal (cfr. pp. 12-15). «Sólo allí donde está la misericordia acaba la crueldad, terminan el mal y la violencia. El papa Francisco se encuentra en perfecta sintonía con esta idea. Su experiencia pastoral insiste precisamente en el hecho de que él nos habla continuamente de la misericordia de Dios» (p. 18).

Servais apela al desarrollo orgánico del dogma –vaticinado por Newman y mencionado por Benedicto XVI– en lo que se refiere a la doctrina de la salvación vista

ahora bajo el prisma de la misericordia (cfr. pp. 56ss.). En este sentido, correspondería a toda la Iglesia el descubrir las virtualidades ocultas y latentes que se presentan en esta concepción de la misericordia divina. No se trata de un nuevo paradigma, sino de una enseñanza que en continuidad y correlación con todas las enseñanzas que el magisterio –bajo la inspiración del Espíritu– ha ido recordando a lo largo de los siglos. Pero al mismo tiempo el teólogo jesuita es consciente de la novedad del mensaje de la santa polaca Faustina Kowalska (1905-1938), lo cual ofrece a su vez numerosas consecuencias interpretativas. En definitiva, la revelación es asimilada a la «semilla de mostaza» (Mt 13,32), que brinda infinitas potencialidades de desarrollo en el futuro, siempre que sea tenida en cuenta la condición eclesial de esta verdad entregada por Cristo a su Iglesia: esta «no debe dejar de examinar el inagotable misterio de la verdad que él le ha confiado, y de profundizar en aspectos hasta ahora ignorados, contribuyendo de este modo a una forma de auténtico desarrollo dogmático» (p. 63).

Así, la doctrina luterana sobre la justificación por la sola fe ha de ser tamizada por el misterio de la misericordia divina. Los misterios están recíprocamente implica-

dos. Sin embargo, «es necesario superar la tentación de oponer la misericordia de Dios a su justicia. La misericordia no sustituye a la justicia, sino que la desarrolla» (p. 75; cfr. pp. 95-97), afirma Servais en sintonía tanto con Benedicto XVI como con el papa Francisco. La justificación del creyente vendrá siempre como acto de misericordia por parte del Padre. Sin caer en soluciones laxistas ni rigoristas, resulta igualmente imprescindible la verdad cristiana en el ámbito de la salvación (cfr. pp. 107-108). Las religiones no cristianas presentan un papel preparatorio y precursor de la plenitud de la misericordia divina que nos ha sido revelada en Jesucristo. Esto confiere al mensaje cristiano una dimen-

sión universal y misionera, tal como destacó Henri de Lubac en su obra titulada *Catholicismo* (1938): cfr. pp. 119-120. Por eso la Iglesia es tan necesaria como Cristo, para la justificación del pecador y la salvación de todas las personas; pero ésta ha de tener también –recuerda el teólogo jesuita– presente la dimensión marial, recuerda siguiendo a Ratzinger-Bergoglio (cfr. pp. 129-130). El papa emérito ha rememorado así de modo continuo en esta entrevista la esencial unidad entre amor y verdad, pues cuando «la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan» (Sal 85,11; cfr. p. 134).

Pablo BLANCO

Ramiro PELLITERO, *Eclesiología*, Pamplona: Eunsa («Manuales ISCR», 10), 2017, 225 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-313-3182-5.

Uno de los más importantes retos de los teólogos, y en general de todos los cristianos, es conseguir que se entienda claramente y en profundidad cuál es la naturaleza y la misión de la Iglesia. Esto se debe hacer a distintos niveles, teniendo en cuenta los diversos intereses y capacidades de comprensión: una misma realidad, la de la Iglesia, debe ser mostrada de una forma y con un lenguaje a quien se prepara para la primera Comunión, y de otra y con otro lenguaje para quien forma parte de una comisión de diálogo ecuménico. Todas estas formas de hablar de la Iglesia, en todo caso, intentan transmitir, cada una a su modo, la grandeza de ese *bogar* o *familia* que ha surgido del corazón abierto de Cristo en la cruz. En este manual, dirigido en primer lugar a los alumnos que cursan estudios de ciencias religiosas a distancia, el autor busca ofrecer unos contenidos y pautas que ayuden a penetrar en este misterio tan central en la exis-

tencia cristiana. La Iglesia es, en efecto, «el principio y la raíz, el suelo y la atmósfera, el alimento y el calor, el todo viviente que va penetrando la persona del cristiano» (p. 8).

El manual consta de 16 temas, distribuidos en cuatro partes, además del introductorio («La eclesiología, teología sobre el misterio de la Iglesia»). Los capítulos 2-4 constituyen la primera, dedicada a trazar una breve historia de la eclesiología: la Iglesia en el Nuevo Testamento (con especial incidencia en los escritos paulinos y joaneos y en el Símbolo de los Apóstoles); la Edad Patrística (con San Agustín como uno de los principales puntos de referencia: el «Cristo total»; la estructura sacramental de la Iglesia; la «comunidad de los santos»; la «Unitas catholica»); y la eclesiología desde la Edad media hasta la época contemporánea (desde la Iglesia según Santo Tomás hasta las reflexiones en torno al Concilio Vaticano II).